

cuando su obra vuelve a tener una repercusión notable en México. En 1949, Paz publica *Libertad bajo palabra*; al año siguiente, *El laberinto de la soledad* y en 1951, *¿Águila o sol?* Dos años después el poeta regresa a la capital mexicana. Aquí lanzará otros volúmenes más: *Semillas para un himno* (1954), *El arco y la lira* (1956), *Las peras del olmo* (1957), *Sendas de Oku* (1957), *Piedra de Sol* (1957), *La estación violenta* (1958) y la primera edición completa de *Libertad bajo palabra* (1960). La influencia que han ejercido esos libros representa una ruptura en la historia de nuestra literatura. Con la publicación de los mismos, la poesía, crítica y pensamiento inician una nueva fase en nuestra historia literaria. Gracias a ellos, se puede hablar de un antes y un después. A partir de ese momento la voz de Paz se convierte en la presencia más importante de México en esta segunda mitad del siglo.

Un libro que en sus dos distintas ediciones, modificadas y aumentadas, sorprenderá a los lectores, es *El laberinto de la soledad*, escrito en París entre 1948 y 1949 y publicado por primera vez en 1950. Como bien señala Enrico Mario Santí en el prólogo del mismo para la edición de la editorial Cátedra, *El laberinto de la soledad* pertenece a aquella tradición ensayística preocupada por la identidad nacional, la cual se dio en toda Europa durante el siglo XIX, y que germinó en el continente americano principalmente en el XX<sup>15</sup>. Con una capacidad sincrética que sólo logra la poesía, Paz interpreta distintos aspectos del ser del mexicano. Esta obra ha tenido una influencia fundamental en la formación del pensamiento de distintas generaciones de escritores e intelectuales.

Con la aparición de los libros de poesía *¿Águila o sol?*, *Semillas para un himno*, *Piedra de Sol*, *La estación violenta* y las dos ediciones de *Libertad bajo palabra*, a lo largo de la década de los años cincuenta, Octavio Paz se sitúa, dentro del contexto de la lengua española, como uno de los poetas más importantes del siglo. Muchas de las lecciones que Paz absorbería de las tradiciones de lengua inglesa, francesa o las orientales, a través de su obra, llegan a varias generaciones de poetas. La poesía en México, a partir de la década de los cincuenta, es deudora de su obra. Figuras como Marco Antonio Montes de Oca, Ramón Xirau, Tomás Segovia, Homero Aridjis y las nuevas generaciones, han dialogado constantemente con esos libros.

La publicación de *El arco y la lira* fue otro hecho fundamental. En un momento en que las vanguardias históricas entran en conflicto, Paz elabora quizá la poética más importante que hasta entonces se había escrito en lengua española en la modernidad. Con una postura crítica reflexiona sobre lo que es el poema, la revelación poética y las relaciones entre poesía e historia. Todas las lecciones que le han dado los clásicos españoles, las vanguardias históricas y las tradiciones francesa, inglesa y las orientales,

<sup>15</sup> Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, Madrid: Cátedra, 1993.

encarnan en ese libro. Además hay que señalar que tanto el pensamiento del budismo y del taoísmo como el de Hegel y Heidegger ayudaron a Paz a gestar esa poética. Si en *El laberinto de la soledad* Paz medita sobre el ser del mexicano, aquí lo hace sobre el ser de la poesía, la cual es para él, trascendencia, revelación, camino. El poeta mexicano concibe su poética a partir de la conciliación de los contrarios, característica que va a estar presente en todos los géneros practicados por el poeta. Incluso se podría decir que esa poética constituye la lógica interna del texto, así como también representa la forma en la que el poeta entiende la realidad.

Si en *El arco y la lira*, Paz elabora una poética que abriría innumerables caminos, en los distintos ensayos que incluye en *Las peras del olmo*, medita sobre poesía, literatura y pintura. Los ensayos que aparecen en la primera parte del volumen («Sor Juana Inés de la Cruz», «Estela de José Juan Tablada», «El lenguaje de Ramón López Velarde», «La poesía de Carlos Pellicer» y «Muerte sin fin») han sido fundamentales para la crítica dedicada a la poesía mexicana. En los que aparecen en la segunda parte, el poeta combina sus reflexiones sobre poesía, pintura y cine. Muchos de ellos influyen de una manera definitiva a los poetas que empiezan a publicar a partir de la década de los años cincuenta. Por ejemplo, el ensayo titulado «El surrealismo» genera en México una relectura del movimiento francés y con ello, una vuelta al mismo. Referirse a la presencia del surrealismo en México durante esos años, sería motivo de un estudio. Dentro del contexto mexicano muchos poetas que empiezan a publicar en aquellos años asimilarían muchas de las lecciones que daría el movimiento. Me refiero a aquella genealogía que va de Marco Antonio Montes de Oca a Homero Aridjis. El impacto del surrealismo en aquellos años, también estuvo fortalecido por la trascendencia que tuvo la obra de teatro *La hija de Rappaccini*, que Paz escribió para el grupo «Poesía en voz alta», en el cual colaboraron, entre otros, Juan Soriano y Leonora Carrington<sup>16</sup>. En esa obra Paz utiliza como intertexto el cuento de Hawthorne, sin embargo lo transforma gracias a la lectura que había hecho de los surrealistas.

Otro ensayo importante en *Las peras del olmo*, es «Tres momentos de la poesía japonesa». Ese texto, unido a los poemas que Paz titularía *Piedras sueltas*, a las traducciones que hace en colaboración con Eikichi Hayashiya de los poemas de Matsuo Basho, y al ensayo sobre Tablada, hace que las formas japonesas vuelvan a aparecer en la poesía mexicana como una constante<sup>17</sup>. La cantidad de poetas que han escrito Hai-kus, desde aquel entonces, es enorme.

*Las peras del olmo* también fue significativo por la resonancia que tendrían los ensayos dedicados a las artes plásticas. Hay que recordar que hasta esos años, la pintura mexicana estaba dominada, en gran medida,

<sup>16</sup> Fue representada por primera vez el 30 de julio de 1956 en el Teatro del Caballito, en la Ciudad de México. Esa obra, según el propio Paz en las notas a sus *Poemas (1935-1975)*, es una adaptación de un cuento de Nathaniel Hawthorne, el cual, a su vez tiene orígenes en el texto *El sello del anillo de Rakshasa*, de un poeta del siglo IX, llamado Vishadatta. El grupo *Poesía en Voz Alta* presentó obras de Ionesco, T.S. Eliot, Elena Garro y Jean Genet.

<sup>17</sup> Hay que recordar que el primero que lo hizo en lengua española fue Tablada.

por la estética de los grandes muralistas. La publicación de algunos textos sobre Tamayo, Soriano y Coronel ayudarían a que esas obras empezaran a ser valoradas. La presencia de Paz en la década de los años cincuenta, sin duda alguna, influye en el destino de la cultura en México en la segunda mitad del siglo XX.



En 1960, el poeta vuelve a dejar México por diez años. En esa década el poeta escribe una enorme cantidad de libros de poesía y crítica. Como en el período anterior, todos los géneros que practica están interrelacionados. Lo que Paz propone en teoría aparece elaborado en su poesía. Esa etapa está relacionada con los lugares donde vivió el poeta y el tipo de lecturas que hizo. Los dos primeros años de su estancia fuera del país, Paz trabaja en París como funcionario de la embajada de México. Allí se reencuentra con sus viejos amigos surrealistas. En 1962 es nombrado embajador en la India, lugar en el que permanecerá hasta 1968, en que renuncia al servicio exterior como protesta ante la matanza de Tlatelolco. A partir de esa fecha pasará casi dos años como profesor en Estados Unidos dando cursos en las universidades de Pittsburg, Austin y Cambridge. En todos esos años restablece el diálogo con las tradiciones francesa, inglesa y española, se sumerge de lleno en el pensamiento, poesía y arte del Lejano Oriente y de la India, e inicia el diálogo con dos poetas de lengua portuguesa: Fernando Pessoa —a quien traduce— y Haroldo de Campos. Simultáneamente, Paz lee a algunos pensadores y lingüistas como Lévi-Strauss, Saussure y Jakobson, quienes le ayudan a meditar sobre el lenguaje. En todo este período, Paz escribe y publica una serie de libros de importancia que representan dentro de su obra una ruptura. Desde la escritura de *Salamandra* (1958-1961), se puede observar que el poeta ha reinventado una tradición poética que es fundamental para toda su escritura en estos años. Me refiero al diálogo que establece con aquel linaje de poetas que inicia Mallarmé en Francia, pasa por el cubismo y la poesía de algunos poetas del continente americano como Vicente Huidobro y e.e. cummings y desemboca en la obra de los poetas concretos brasileños<sup>18</sup>. Ya en *Salamandra*, manteniendo un estrecho vínculo con el surrealismo, Paz elabora, gracias a Mallarmé, un tipo de poesía en el cual las palabras aparecen diseminadas en la página. La palabra escrita y el espacio en blanco se convierten a partir de este momento en relaciones dicotómicas. El espacio en blanco significa tanto como la página. Este mismo fenómeno aparecerá en muchos de los poemas de *Ladera Este* (1962-1968). Sin embargo, allí los intertextos fundamentales van a ser la poesía de lengua inglesa y las

<sup>18</sup> Hay que recordar que Octavio Paz escribirá el ensayo «Los signos en rotación» de su libro *El arco y la lira en la década de los sesenta*. Allí el poeta se refiere ampliamente a la lectura que hace de Mallarmé.

tradiciones orientales. De la primera, Paz absorbe la lección de los poetas meditativos, de la segunda, el pensamiento del budismo y del taoísmo, la noción del tiempo, el paisaje y el arte, así como también, la noción de signo, que más tarde aparecerá en libros como *Blanco* (1967), *Topoemas* (1971). En *Blanco*, Paz concilia la lectura que hace del poema de Mallarmé *Un coup de dés* y el pensamiento tántrico de la India. En los *Topoemas* las lecciones de Mallarmé, Apollinaire, Huidobro y la poesía concreta brasileña con los fundamentos de la escritura del Lejano Oriente, es decir, el ideograma. En *El mono gramático* (1974), el surrealismo, la poesía meditativa inglesa y el pensamiento y arte orientales.

Muchos de los planteamientos de la poética que se percibe en los libros citados están ampliamente desarrollados en los ensayos que escribe en esos años. La serie de textos incluidos en libros como *Cuadrivio* (1965), *Corriente alterna* (1967), *Puertas al campo* (1966), *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo* (1967), *Marcel Duchamp o el castillo de la pureza* (1968), *Conjunciones y disyunciones* (1969), *Traducción: literatura y literalidad* (1971), *Apariencia desnuda: la obra de Marcel Duchamp* (1973), *El signo y el garabato* (1973), culmina en la escritura de *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia* (1974). Los temas que trata en ellos son diversos: literatura, poesía, arte, antropología, así como también poética. Por ejemplo, en *Cuadrivio* reúne cuatro textos sobre poesía, dedicados a Rubén Darío, Ramón López Velarde, Fernando Pessoa y Luis Cernuda. Esos ensayos han sido fundamentales para la crítica literaria, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Lo mismo se puede decir de las notas y estudios incluidos en *Puertas al campo* —recogidos recientemente en las *Obras Completas*<sup>19</sup>. En todos los libros mencionados se puede observar el interés del poeta mexicano por el fenómeno de la conciliación de contrarios. Esto se observa tanto en la lectura que hace del pensamiento primitivo de los indios del Brasil, a través de obra de Claude Lévi-Strauss, como en las relaciones que establece en *Conjunciones y disyunciones* entre Occidente y Oriente.

En todo este período se puede observar una renovación tanto poética como teórica. Este proceso va a culminar en la escritura de *Los hijos del limo*. Allí se explica, como él mismo lo dice, «desde la perspectiva de un poeta hispanoamericano el movimiento poético moderno en su relación contradictoria con lo que llamamos modernidad». Es importante recordar que Paz, en esa obra, se sitúa dentro de la tradición moderna occidental como un interlocutor, pero también es necesario señalar que el poeta medita sobre la tradición occidental desde Oriente, desde la otra *ladera*.

Un libro importante publicado en 1971, es *Traducción: literatura y literalidad*. En él Paz desarrolla su teoría sobre la traducción, la cual fundamenta

<sup>19</sup> Octavio Paz, *Obras Completas*, Barcelona: Círculo de lectores, 1991 y México: F.C. E., 1994.